



Papeles sindicales: ¿Cómo romper la distancia ideológica?

Carlos López Cerezueta. - Una de las frases más recurrentes en el mundo ideológico hoy en día es notar a los políticos-sindicalistas lejanos, alejados de las preocupaciones de la gente o más preocupados de "sus propias cosas". En este post pretende analizar algunas causas y aportar algunas soluciones básicas para generar proximidad. Sin embargo, una vez más hay que decir que el lenguaje es un arma poderosa pero no es la única. La comunicación puede hacer magia pero no milagros. Vayamos con algunos análisis y recetas:

Uso del nos inclusivo. El sindicalismo ha adoptado un rol mediador. Así habla de "los trabajadores" en tercera persona del plural. Esto genera un marco mental. Se trata de una relación contractual de representación donde el representante deja de verse incluido en el marco del representado. El sindicalista deja de ser metalúrgico, enfermero, profesor o lo que quiera que sea para ser "sindicalista" y meterse en el rol de "mediador". Mentalmente el camino que se usa es el de una cierta equidistancia mental, un mediador no puede practicar la observación participante sino que se aísla o cauteriza el objeto sobre el que debe mediar. Sin embargo, en el día a día de un sindicalista en una empresa este marco mental no responde a su realidad. El lenguaje en este caso es el que crea la trampa. Un uso mayor el "nos inclusivo" "nosotros los trabajadores", un uso colectivo del lenguaje genera un marco mental diferente.

El problema de la visibilidad. La distancia ideológica es básicamente un problema de identificación. Me siento más cerca y me identifico más con quien habla como yo, piensa como yo y dice lo que diría yo. Por tanto la visibilidad es cuestión de supervivencia. No me puedo identificar con quien no veo. En esto el sindicalismo se ha quedado muy retrasado. Se ha quedado más o menos en los ochenta. La gestión presencial en las empresas es buena. La gestión mediática primaria (comunicados de prensa y entrevistas) también lo es. Pero ahí nos hemos quedado. La gestión mediática de segunda generación (control de la tertuliacracia) y la gestión virtual (youtube, twitter, blogger, facebook y especialmente linkedin) es desastrosa. Un día dedicaré un post a esa gestión. Para identificarme con un "alguien ideológico" debe estar presente en los lugares donde yo estoy presente y hacerlo cumpliendo las reglas del medio. Aparecer en Twitter adoptando el papel del "perfil consigna" que solamente rebota "órdenes" es incumplir las normas del medio que son libertad, autonomía, creatividad y aportación. En esos espacios el sindicalismo es invisible. Sin un ejército de creadores de opinión (blogger y tertulianos) no hay identificación.

Individualización y colectivización. Utilidad y eficacia. La distancia ideológica se reduce cuánto más útil y práctica se observa una cosa. Los movimientos ideológicos de izquierda tiene una enorme dificultad ya que el sistema capitalista individualiza cualquier relación y por tanto establece un marco mental de "utilidad para mi" haciendo invisible la utilidad colectiva. Aún así hay que pelearlo. A pesar de los intentos de los piratas de lo público por derribar el prestigio de sanitarios y educadores no lo han conseguido. Así pues, es posible construir una épica de lo colectivo y no solo de lo individual. La "zona de confort" del ofrecimiento de servicios sindicales "por si me pasa algo" se debe complementar con un tsunami de pegamento colectivo. El salario indirecto es la base de la cohesión y la igualdad de cualquier sociedad avanzada.

Identificación visual. En el ámbito comunicativo el lenguaje no verbal emite muchas más señales que el lenguaje no verbal. Eso la izquierda nunca lo llegó a averiguar siempre centrada en el mensaje y poco centrada en el sujeto emisor que se convierte en mero transmisor de órganos colectivos. La figura del comunicador como elemento representativo autónomo dentro del sindicato es hoy en día imprescindible. La identificación ideológica se produce sobre elementos de: novedad, generación, expresión, actitud, talento. En estos momentos la dirección ideológica del sindicalismo sigue copada por la generación de la transición y del régimen del 78. Eso configura una manera de expresarse, una manera de vestir, una manera de decir.. una manera de casi todo que ha quedado completamente superada. Resulta más fácil crear la figura del comunicador que cambiar a todos los cargos a corto plazo pero ambas cosas tendrán que hacerse. La figura de un señor mayor hablando sobre el mercado laboral con un rótulo de un cargo debajo genera una imagen con distancia ideológica. La figura de un parado recién licenciado que busca empleo no.

La novedad, la trayectoria, las manchas y las marcas blancas. Indudablemente los movimientos de largo recorrido tienen más incoherencias en el tiempo y en el espacio. No resulta lógico ir cambiando de siglas como si caducara el copyright pero es evidente que la novedad de Podemos tiene un punto de éxito en cuanto a que todavía no tiene "manchas" que son comportamientos incoherentes que todos los colectivos humanos cometen. El manejo de la novedad en ideología es algo relativamente fácil gracias a Internet. La creación de aledaños de marcas blancas se ha simplificado. Es indudable que la gente siente lejanas siglas como CC.OO o UGT pero puede sentir cercanos un perfil de Twitter que genere los mismos marcos conceptuales o una página de Facebook con un nombre original que no marque referencias rígidas y comprimidas como siempre intenta cualquier organización sindical.

Lugares comunes e interpretación de la realidad. Finalmente dejo el que considero el más importante elemento de distancia ideológica: la interpretación de la realidad. La aparición de Internet ha dejado fuera de juego a muchas organizaciones ideológicas de izquierda porque cambia el mecanismo básico de representación y de interpretación de la realidad. En la era preinternet el monopolio de la interpretación de la realidad lo tenían la clase dirigente (ahora Casta) tanto de la derecha como de la izquierda. Esto era así por el acceso a la información y también por el acceso a la opinión publicada. Los mecanismos de representación se han roto. El sector informado y participante de la sociedad (un 10% aprox) tiene acceso a información barata y de calidad y acceso a la creación de opinión de manera barata y con calidad. Si el sindicalismo no se replantea que debe encontrar nuevos lugares comunes para explicar la realidad y sigue exclusivamente con el mensaje creado internamente lo tiene difícil para crear proximidad. Los debates exclusivamente interno tienen mecanismos tóxicos de la misma manera que una casa con puertas y ventanas cerradas tiene una atmósfera diferente. El precipicio ideológico de la agenda de temas e interpretaciones de la realidad realizados entre los órganos sindicales y el mundo exterior es ya muy evidente. Las relaciones laborales han cambiado muchísimo y los esquemas de análisis parecen ser los mismos.

La distancia ideológica es el producto de ver como un mundo postindustrial se acaba y empieza un nuevo modelo de sociedad en red. Lo antiguo no acaba de irse y lo nuevo no acaba de llegar. El mundo ya no es de los más grandes ni de los que más se adaptan. es de los más rápidos. Anticiparse es la clave.

El futuro es la creación de organizaciones magmáticas que superen las actuales sólidas, líquidas y gaseosas. La solidez genera rigidez, la liquidez genera falta de firmeza, lo gaseoso es evaporativo y efervescente. Lo magmático es caliente, adaptable, firme y lento pero seguro.



© CCOO SERVICIOS 2017

Logos y marcas propiedad de sus respectivos autores

Se permite la reproducción total o parcial de todos los contenidos siempre que se cite la fuente y se enlace con el original